LITORALPRESS

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Sur
Supl. : El Sur
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: "Vidas humanas sin valor"**

Pág. : 7
Cm2: 300,2
VPE: $ 721.869

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: No Definida

Opinión

"Vidas humanas sin valor"

Hitler y el régimen nacionalsocialista dejaron en la historia una secuela de violencia y terror que resulta difícil de igualar, la que alcanzó sus cotas extremas con la muerte industrializada de unos seis millones de judíos, en fusilamientos de miles de ellos cuando comenzó la campaña de Rusia, en las "marchas de la muerte" en la fase final de la guerra mundial y, en lo que resulta más conocido, en los campos de exterminio como el de Auschwitz-Birkenau. Pero la primera matanza masiva de los nazis fue el programa de eutanasia que se inició antes de que comenzara guerra. Este tuvo por objeto eliminar a personas enfermas, sobre todo aquellos que padecían enfermedades mentales. Se los consideraba "vidas humanas sin valor" o "comedores inútiles", esto es, individuos que generaban sólo gastos para su mantención y no eran capaces de producir. Se los eliminaba no sólo por razones raciales, sino también utilitarias o pragmáticas. Se empezó con la eutanasia de niños, de los cuales se asesinaron unos 10.000, para luego seguir con los adultos. Cuando el programa se interrumpió en agosto de 1941 debido a las valientes prédicas denunciando lo que ocurría pronunciadas por el obispo de Münster monseñor von Gallen, hoy beatificado, ya se había matado a más de 100.000 personas. Y a ellos habría que agregar los que fueron asesinados en los países conquistados. La conclusión que sacarían los nazis de este programa es que si se le daba un cierto empaque científico y se tomaban algunas medidas básicas de enmascaramiento resultaba posible impulsar el exterminio de grupos determinados de la población sin que se levantaran muchas protestas. Por eso siguieron adelante.

No deja de llamar la atención el hecho de que mientras se califica como un crimen abominable – que lo fue – el programa de eutanasia desarrollado por Hitler y el nacionalsocialismo, se considere como una señal de progreso el que hoy se legalice la eutanasia en muchos países del primer mundo, supuestamente "desarrollados" y que en Chile haya quienes los quieran imitar legislando sobre la "muerte asistida". Parece imponerse una "cultura de la muerte" por la que se "descarta", en palabras del Papa Francisco a quienes no son útiles. Hace algunos años causó algún escándalo, el que ya parece haberse olvidado, el hecho de que saliera a la luz pública que en programas dependientes del Sename hubieran muerto varios cientos de niños entre 2005 y 2016. No se les aplicó la eutanasia, pero se los dejó morir y en su momento nadie reclamó ni denunció esas muertes, ni se investigaron sus causas. Con toda probabilidad se trataba de menores a los que incluso sus familiares habían olvidado por lo que su muerte no llamó la atención. Cuando durante el régimen nazi se practicó la eutanasia con niños sus ejecutores se preocupaban de que los afectados no hubieran recibido en mucho tiempo ni visitas ni paquetes; que nadie hubiera demostrado tener interés por ellos; que estuvieran efectivamente abandonados. Ellos podían ser "descartados" sin que se corriera el riesgo de que alguien reclamara.

Como está quedando en evidencia ya en algunos países europeos que han legalizado la eutanasia, con ella se abre una compuerta que resulta difícil de cerrar. Se parte legalizando la "muerte asistida" sujeta a una serie de condiciones: enfermedad terminal, dolor insufrible, manifestación de voluntad del afectado, pero se termina por aplicarla a enfermos mentales o a quienes por alguna otra razón ya no pueden expresarse ni tienen posibilidades de protestar. Se los "descarta" simplemente porque molestan; porque no son útiles. Todavía hay tiempo para reaccionar en defensa de la vida.

Enrique Brahm García
Universidad de los Andes.